

La medida se asocia a un recorte presupuestario anunciado esta semana

“Es un portazo”: postulantes reaccionan a la suspensión de Becas Chile

M. CORDANO

Durante 2025, Alejandra —quien prefiere no dar su nombre verdadero— se preparó para rendir el GRE (prueba que mide pensamiento crítico y razonamiento) y el IELTS (examen de idioma para estudiar o emigrar a países de habla inglesa). En septiembre de ese año también comenzó a redactar una serie de cartas y ensayos con el objetivo de postular a un magíster en Políticas Públicas en universidades de Estados Unidos e Inglaterra.

“Ya tengo cartas de aceptación en tres de cuatro”, comenta la cientista política UC. Su primera opción, la London School of Economics, es una de las instituciones que le ofrecieron un cupo, lo que la tenía especialmente entusiasmada. Pero tras el anuncio sobre la suspensión de Becas Chile de magíster y posdoctorado al extranjero —medida que se relaciona con el recorte de presupuesto del Ministerio de Ciencia—, la joven de 23 años dice estar inquieta: entre sus planes estaba postular a esos fondos.

“Es un portazo”, resume.

“La opción de la beca era una ilusión grande de poder concretar”, continúa. “Irse al extranjero es poder conocer nuevas perspectivas, nuevos profesores; hacer nuevas redes. Es una noticia fuerte y triste para quienes estábamos en este proceso”.

La abogada Constanza Camilo tenía conversaciones avanzadas para continuar especializándose en el extranjero. Tras haber participado en un programa de verano de la U. de Leiden, en Países Bajos, donde aprendió más sobre derecho e infancia, continuó hablando con sus profesores respecto a la posibilidad de cursar un posgrado allí.

Su opción era postular a las becas estatales para lograrlo.

La suspensión “es una noticia obviamente muy triste, porque corta la posibilidad de que muchas personas puedan

■ Quienes se preparaban para estudiar en el extranjero dicen sentir frustración e incertidumbre tras la interrupción de fondos para magíster y posdoctorado al extranjero. Exbeneficiarios advierten sobre su impacto en la formación de capital humano avanzado.



Daniel Plaza forma parte de la Sociedad Internacional de Investigadores de Chile (SICH). Entre sus planes está poder seguir investigando sobre resistencia antimicrobiana a través de un posdoctorado.

seguir potenciando sus carreras y de tener profesionales con más conocimientos, lo que significa un capital intelectual importante para el país. Tener este desarrollo de los profesionales además marca precedente en el posicionamiento de Chile en materia internacional”, plantea.

Formar redes

Si bien en Chile existe la opción de cursar “un diplomado o magíster en derecho de familia”, a Camilo le interesaba poder viajar por ser la U. de Leiden “una precursora” en el área específica de los



Al centro, Constanza Camilo durante la graduación del summer program que cursó en la U. de Leiden, donde espera continuar especializándose.

derechos de los niños.

“Estudiar en el extranjero permite integrarse a redes internacionales, conocer distintas formas de hacer ciencia y ampliar la perspectiva sobre cómo se abordan ciertos temas a nivel global, lo que es difícil de replicar completamente a nivel local”, cree la dentista Francisca Velásquez, quien hace unos años se adjudicó una Beca Chile para cursar un máster en prótesis faciales en King’s College London.

En Chile —explica— “la rehabilitación con prótesis faciales no existe como una especialidad formal y el campo es muy reducido, lo que limita las oportunidades de formación avanzada”.

Estudiar en Inglaterra le abrió oportunidades “que difícilmente habría podido imaginar desde mi contexto en Chile. Por ejemplo, participé en un programa de voluntariado en India realizando prótesis oculares, presenté en conferencias

de alto prestigio (...) y tuve acceso a tecnologías altamente especializadas”.

Vicente Marcos, licenciado en Literatura, cree que “la experiencia de internacionalizarse es esencial en la academia”, un área a la que a futuro espera dedicarse. Su plan es continuar con un magíster, para luego comenzar a investigar a través de un doctorado y posdoctorado.

“Ya tenía bastantes cosas preparadas.

Hablé con una profesora de la U. de Galway y con otra de Cork (ambas en Irlanda). El sistema de allá tiene que ver con que el profesor te acepte como alumno; tenía ese paso casi hecho. Como las becas internas de cada universidad son muy pocas, Becas Chile era la opción”, lamenta. Y agrega que “uno pensaría que se le daría el mismo nivel de importancia —y por ende de financiamiento— a la investigación que el que tiene en otros países OCDE. Pienso que hay una correlación entre desarrollo humano, económico y la producción de conocimiento”.

“Tenemos todas las ganas de retribuir (al país). Pero se da muy poco espacio y se cortan además estas oportunidades de seguir ampliando nuestra gama de contactos”, comenta Daniel Plaza, investigador especializado en bioquímica y microbiología.

Doctorado en la U. de Cambridge (Inglaterra) tras ganar una Beca Chile, el siguiente paso en su carrera era volver a postular a este financiamiento, esta vez pensando en un posdoctorado. Entre las cosas que pensaba indagar están la resistencia a los antibióticos y la microbiología computacional, dos tópicos que había investigado luego de trabajar en Oxford (tras obtener fondos de sociedades científicas europeas).

“Mi idea es traer conocimientos y contactos. Una de las cosas que ahora más piden en la academia en Chile para insertar nuevos investigadores es que traigan conexiones internacionales”, indica.

Desde el Gobierno se anunció que el recorte sería temporal y que las becas podrían reintegrarse según la economía. Además, se señaló que la medida también apunta a potenciar los programas a nivel nacional.